

AGUSTÍN YÁÑEZ:
UNA VIDA LITERARIA

Rafael Olea Franco

Editor



EL COLEGIO DE MÉXICO

f.l.m.

FUNDACIÓN PARA LAS LETRAS MEXICANAS

ÍNDICE

NOTA EDITORIAL	9
EL ESCRITOR Y SUS CONTEXTOS	
Jean Franco, <i>Las tres estéticas de Agustín Yáñez</i>	15
Fernando Curiel Defossé, <i>Ágora con equipales. Agustín Yáñez desde la perspectiva generacional</i>	29
Jaime Olveda, <i>Agustín Yáñez frente a la crítica literaria</i>	41
Alfonso Rangel Guerra, <i>La novela como visión de la vida nacional</i>	55
UNA NOVELA CLÁSICA: <i>AL FILO DEL AGUA</i>	
John A. Ochoa, <i>Los finales del fin (y otros ejercicios de encierro)</i>	75
Elizabeth Corral Peña, <i>El tono de la vida en “Al filo del agua”</i>	91
Rafael Olea Franco, <i>Para vivir el morir: tiempo de fiesta en “Al filo del agua”</i>	107
LAS PERSPECTIVAS DEL NARRADOR	
Christopher Harris, <i>Los contextos europeos de la narrativa mexicana: hacia una lectura poscolonial de “La tierra pródiga”</i>	133
Gerardo Francisco Bobadilla Encinas, <i>De “Al filo del agua” a “Las vueltas del tiempo”: proyecciones y transgresiones de la poética narrativa de Agustín Yáñez</i>	147
Pablo Sánchez López, <i>“La ladera dorada” y la atracción del ocaso</i>	165
Richard Young, <i>“La ladera dorada” en la cuentística de Yáñez: intertextualidad y muerte</i>	179

EN DIÁLOGO CON GUZMÁN Y RULFO

Guido Rings, <i>Imágenes de la Revolución. Perspectivas ateneístas en “El águila y la serpiente” y “Al filo del agua”</i>	197
Álvaro Ruiz Abreu, <i>Escrituras paralelas: Yañez y Rulfo</i>	227
Françoise Perus, <i>De “Al filo del agua” a “Pedro Páramo” (y viceversa)</i>	237

NOTA EDITORIAL

Con motivo de la conmemoración nacional del centenario del nacimiento de Agustín Yáñez (4 de mayo de 1904), el 17 y 18 de noviembre de 2004 se realizó en El Colegio de México, bajo los auspicios de la Cátedra Jaime Torres Bodet del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, el Coloquio Internacional “Agustín Yáñez: una vida literaria”; esta iniciativa académica permitió reunir a diversos especialistas de universidades de México y del extranjero, quienes tuvieron la oportunidad de dialogar sobre la obra del escritor jalisciense, cuyas labores en otros campos de la vida intelectual o de la política, también de profundo interés para la cultura e historia mexicanas, quedaron fuera de la perspectiva literaria propia del coloquio, durante el cual, por cierto, se contó con la inestimable presencia de Doña Olivia Ramírez Viuda de Yáñez, así como de varios de sus hijos, en especial María de los Ángeles y Gabriel Yáñez Ramírez.¹

Este volumen, que reúne las versiones completas de los trabajos leídos en esa ocasión,² está integrado por cuatro secciones complementarias. La primera de ellas contiene cuatro estudios sobre aspectos generales del autor, como son las vertientes estéticas de Yáñez, su probable escenario generacional, la recepción de su obra o su concepción de las relaciones entre la literatura y la realidad social. A continuación vienen

¹ En el acto de inauguración, Gabriel leyó, en nombre de la familia Yáñez Ramírez, un emotivo texto que sirvió para complementar el perfil del escritor, a quien exhibió en su faceta de hombre de familia y, por tanto, de afectos profundos; se reproduce el texto después de esta nota.

² Al editar estos artículos, se respetó su sentido original, por lo que sólo se completaron algunos datos bibliográficos y se uniformaron los criterios de redacción. Durante este proceso se contó con la valiosa ayuda de Alejandra Amatto.

tres análisis sobre *Al filo del agua*, la capital novela de Yáñez que a partir de 1947 lo hizo entrar en el canon de la literatura mexicana y que de seguro todavía generará una gran cantidad de crítica. En la tercera sección se incluyen cuatro trabajos centrados en *La tierra pródiga* (1960), *Las vueltas del tiempo* (1973) o *La ladera dorada* (1978), con lo cual la imagen del complejo narrador que fue Yáñez podrá apreciarse mejor. La última sección está compuesta por tres acercamientos críticos que ponen a dialogar dinámicamente la obra del jalisciense con la de otros dos escritores centrales para la literatura mexicana del siglo xx: Martín Luis Guzmán y Juan Rulfo.

Por último, en esta nota meramente introductoria debe consignarse que para culminar con éxito el proceso de edición del libro, se recibió el apoyo (y el entusiasmo) de la Fundación para las Letras Mexicanas, lo cual demuestra que en México las empresas culturales pueden alcanzar feliz término gracias a la concurrencia de varias instituciones.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR GABRIEL YÁÑEZ

En nombre de la familia Yáñez, me es grato expresar nuestro agradecimiento al Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México, por haberse sumado de manera entusiasta al homenaje nacional dedicado a recordar y difundir, en el transcurso de este año, la vida y obra de Agustín Yáñez a cien años de su nacimiento.

La participación de distinguidos estudiosos y críticos literarios, nacionales y extranjeros, que han sido convocados a este coloquio internacional es sin duda una ocasión propicia para hablar, y quizá para encomiar, al autor de la novela *Al filo del agua*, uno de los textos narrativos fundamentales de la literatura moderna en lengua castellana. Cada uno aportará, desde distintas perspectivas, valiosas opiniones, y seguramente resaltará rasgos peculiares del ser humano que fue Agustín Yáñez, del hombre sensible y reflexivo, del hombre de las infinitas lecciones, del hombre en quien concurrieron cualidades morales poco comunes en los hombres de responsabilidad política.

Orgulloso de ser barro tapatío y alumno de Jalisco, el humanista que hoy se recordará estaba convencido de que las circunstancias de su tierra natal fueron decisivas para el desarrollo de su sensibilidad, de su formación, cuando su vida transcurría alentada en el repique de las mil y una campanas de Guadalajara, en su luz y claridad, en su aire cálido y resonante.

Permítanme también decir que Agustín Yáñez fue un hombre congruente con sus principios en cada uno de los actos de su vida, dentro y fuera del ámbito familiar, en el trato cotidiano con sus padres, con su mujer, con sus hijos y sus nietos, con sus amigos y colaboradores, con sus conciudadanos.

Educado con un sentido rural de la existencia, tan amplio, tan fuerte y libre como la naturaleza, lejos de toda pequeñez, supo con precisión a dónde ir y cómo ir. Hombre de trabajo intenso y creativo lo fue toda su vida, y junto a sus capacidades y talento, se hallan las virtudes humanas que siempre lo distinguieron.

Creemos que son estas y otras tantas cualidades, lo que ha motivado esta recordación del hombre que fue siempre fiel a su vocación: a su doble vocación del magisterio y el cultivo de las letras, ambas en armónico concierto.

Permítanme, por último, externar a ustedes nuestra sincera felicitación por la celebración de este coloquio internacional, con la certeza de que habrá de cumplirse cada uno de sus propósitos.

EL COLEGIO DE MÉXICO
17 de noviembre de 2004